

B. Kumaravadivelu

Más allá de los métodos: Macrostrategias para la Enseñanza de Lenguas
Yale University Press, New Haven (2003)

El autor nos invita en su texto a comenzar nuestro largo viaje de transformación de pensamientos pedagógicos hacia el posmétodo recordando palabras del poeta Antonio Machado: “Caminante, no hay camino, SE HACE el camino al andar”

Desde la introducción el mismo autor refleja en este libro, de enseñanza de lenguas en la era posmétodo, la importancia de la toma de conciencia que se requiere respecto de:

- la inexistencia de un método óptimo a la espera de ser descubierto;
- la dicotomía creada artificialmente entre teoría y práctica, la cual ha sido más perjudicial que útil;
- los modelos de formación del profesorado que simplemente transmiten un cuerpo de conocimiento no produce una enseñanza eficaz y profesionales; y
- las creencias, los conocimientos y los modos de pensar de cumplen un papel crucial en la formación y la reorganización del contenido y las características de la práctica docente cotidiana.

Seguidamente se produce el desglose de los conceptos claves de su trabajo en 13 capítulos que abarcan un amplio abanico de pensamiento y reflexión, entre ellos: Conceptualizaciones de los actos de enseñanza; Comprensión de la pedagogía Posmétodo; Promoción de la autonomía del alumno en una Interacción negociada; Fomento de una conciencia lingüística; Activación de una heurística intuitiva; Contextualización del ingreso lingüístico sumado a la Garantía de la relevancia social y la conciencia cultural; esto significado desde un cauteloso monitoreo de los actos de enseñanza.

Al conceptualizar el proceso general de la educación, el autor, Kumaravadivelu, afirma que en el mismo se ven implicados varios actores: equipo de gestión escolar, los responsables políticos, diseñadores curriculares, formadores de formadores, escritores de libros de texto y otros, cada uno de ellos constituyendo un eslabón importante en la cadena educativa. Sin embargo, los actores que tienen una influencia directa en la formación y remodelación de la deseada instancia de aprendizaje son los profesores de aula. Esto no es muy diferente a decir que el éxito o el fracaso de una obra de teatro dependen en gran medida del talento histriónico de los actores que aparecen realmente en el escenario. Es cierto que

algunos individuos tienen trabajado duro entre bastidores para hacer posible que la producción de: el director, el guionista y el director de producción, por nombrar unos pocos. Pero si los actores no se desempeñan bien en el escenario, y si no son capaces de conectar con el público, entonces todos los detrás de escenas tienen actividades orientadas a “la nada”.

Este autor ve a los profesores como *intelectuales transformadores*, tal cual lo deriva, principalmente, de las obras de pedagogos críticos como Henry Giroux (1988), Peter McLaren (1995), y Roger Simon (1987), y profesionales de la enseñanza de lenguas como Elsa Auerbach (1995), Sarah Benesch (2001), y Alastair Pennycook (2001). Todos ellos muy influenciados por la filosofía educativa del pensador Paulo Freire, quien incansablemente abrazó la causa de la emancipación sociopolítica y el empoderamiento individual a través el proceso democrático de la educación.

Seguendo la filosofía de Freire, pedagogos críticos, como este autor, creen que, toda pedagogía, está incrustada en las relaciones de poder y dominación, y se emplea para crear y mantener las desigualdades sociales.

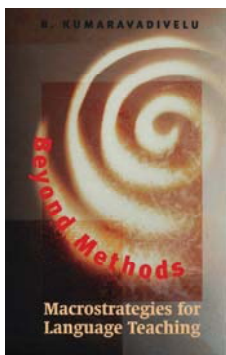
Los pedagogos críticos ven a los profesores como “profesionales que son capaces y están dispuestos a reflexionar sobre los principios ideológicos que informan su práctica, que conecta la teoría y la práctica pedagógica a las cuestiones sociales más amplias, y que trabajan juntos para compartir ideas, hacer ejercicio poder sobre las condiciones de su trabajo,

e incorporar en su la enseñanza de una visión de una vida mejor y más humano” (Giroux y McLaren, 1989, p. xxiii).

El texto apuntala la comprensión de la pedagogía del posmétodo desde diferentes atributos relacionados entre sí:

- La búsqueda de una alternativa al método que re-evalúa la relación entre el teorizante y el practicante de la enseñanza de lenguas. La condición posmétodo empodera a los profesionales a construir teorías personales de práctica.
- La condición posmétodo significa autonomía del profesor al reconocer el potencial de los maestros no sólo la forma de enseñar, sino también la forma de actuar de forma autónoma dentro de las limitaciones académicas y administrativas impuestas por las instituciones, planes de estudio y libros de texto. También promueve la capacidad de los maestros para saber cómo desarrollar un enfoque crítico con el fin de la auto-observación, auto-análisis y auto-evaluación de su propia práctica docente con el fin de efectuar los cambios deseados.

El autor nos ayuda a ver la enseñanza como un proceso de creación y la utilización de las oportuni-



dades de aprendizaje, un proceso en el cual los maestros logramos un equilibrio entre su papel como gestores de los actos de enseñanza y nuestro papel como mediadores de actos de aprendizaje. Asimismo reflexiona en las conclusiones: “este libro es un punto de partida en el sentido de que todos lo que tenemos aquí son materias primas necesarias para sentar una base sólida en el que se puede empezar a construir una pedagogía posmétodo. Pero, el edificio del que habla y hemos leído acompañados por el autor refiere a que una pedagogía del posmétodo tiene que ser construido por cada uno de nosotros”. Lo que hemos leído en este libro narra nuestro constante desarrollo profesional y la base de nuestro conocimiento personal.

Aurelia García

Profesora de Inglés (UNLPam). Especialista en Evaluación (UNLPam). Diplomada Superior en Ciencias Sociales con Mención en Educación y Nuevas Tecnologías. Ayudante de las cátedras Didáctica y Práctica Educativa III (Residencia) de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Docente del Colegio Secundario de la UNLPam.

María Caridad Pacheco González y Rigoberto Pupo Pupo

José Martí: la educación como formación humana.
La Habana: Centro de Estudios Martianos Colibrí, 2012

María Caridad Pacheco González nació en Cienfuegos, Cuba en 1953. Es Doctora en Ciencias Históricas y profesora titular adjunta de la Universidad de La Habana. Es además, investigadora titular del Centro de Estudios Martianos.

Rigoberto Pupo Pupo nació en Olguín, Cuba en 1953. Es doctor en Ciencias Filosóficas e investigador y profesor titular de la Universidad de La Habana.

En este texto, los autores abordan el ideario educativo de José Martí desde diferentes perspectivas llevándolas permanentemente al contexto actual y local. La resignificación de la ideología martiana es presentada no sólo en lo que respecta a la revolución educacional cubana sino en lo que ésta representa como posibilidad latinoamericana, caribeña y tercermundista.

El libro se organiza a partir de una introducción que plantea el tratamiento de la educación como formación humana en José Martí, no sin antes aclarar, que el pensamiento martiano consta de un amplísimo legado en materia educacional que aun deja innumerables aspectos y aristas para investigarse y estudiarse en profundidad.

La intencionalidad de los autores es acercarse al tema de las ideas pedagógicas con un enfoque integrador, que les posibilite mostrar el ideario pedagógico martiano como portador de la tradición cultural e histórica cubana y latinoamericana desde inicios del siglo XIX. La educación humana es, a su entender, uno de los preceptos más fuertes en el ideario pedagógico de Martí, sin embargo, ha sido escasamente explorado en consideración de sus potencialidades intelectuales y valores culturales, ideológicos, políticos y éticos. Se centran entonces en la comprensión que Martí realiza de la educación como formación humana en las esferas del devenir individual y social, dándole connotación filosófica al proyecto educacional. La filosofía martiana deviene teoría de la formación humana a través de la acción comunicativa y la formación ciudadana, por lo que la dimensión ético política le otorga una impronta muy particular.

Se rescatan en este libro, también, algunos estudios anteriores de la temática elaborados por Medardo Vitier en 1948. Éste autor plantea la imposibilidad del proceso de desarrollo nacional por fuera del análisis del ser humano y el sentido de la vida misma apoyada en valores, dándole sentido así a la tradición como retroalimentadora del presente desde la memoria histórica.

El sentido de retomar los preceptos martianos en la educación humana no consistiría –según los autores– en un compromiso absoluto con el pasado para repetir y perpetuar ideas, sino en preservar la continuidad de las altas aspiraciones humanas. Es decir, no perder de vista la visión histórico-cultural en el contexto histórico-social para reflexionar acerca del papel jugado por la tradición cubana y latinoamericana en los procesos ya vividos, para de ese modo, actualizarlos al contexto actual.

Se plantean entonces, desarrollar a lo largo del texto, dos objetivos. Primero, develar el lugar de la educación en la cosmovisión de Martí, y segundo, plantear su concepción de educación en el devenir histórico cultural, abordando sus mediaciones, determinaciones y condicionamientos.

En el Capítulo 1, “Cosmovisión y educación martianas”, los autores analizan el discurso plural martiano encauzado en la cultura y la historia para ver la educación del hombre en relación al mundo natural y social, como unidades inescindibles, que conforman una “ecosofía”. Para ello, Martí no se encierra en el propio pensamiento sino que se ahonda en el proceso formativo del conocimiento desde la tradición sensorracionalista, sin desechar el lugar de la subjetividad humana en esa construcción del saber, que tanto le preocupa. Tal su tesis: “en lo humano de los hechos se desprenden las verdades”. En ese marco, el libro aborda la importancia de la visión de la naturaleza, siempre en relación con el hombre y la sociedad, desde donde éste se naturaliza y la naturaleza se humaniza con el sentido inmanente de lo cultural